

Ha muerto el tacón alto y fino

# Para la mujer, lo primero comodidad

Color: el rojo se está convirtiendo en clásico

La comodidad va a ser la nota reinante, y de hecho lo está siendo, en la moda femenina de calzado. El clásico zapato de tacón alto y fino está prácticamente extinguido aunque, bien es verdad, todavía quedan señoras que lo utilizan. La explicación no es fácil; quizá cuestiones de moda o la experiencia que nos dice que el pie debe ir a sus anchas, sin ataduras ni presiones que lo martiricen.

Es lógico pensar, pues, que los nuevos diseños en zapatos para señora tengan un marcado carácter sport. La comodidad ante todo. El tacón ancho y bajo se está imponiendo porque ya nadie quiere andar con dificultad. Los colores son serios tras el impacto de colorido de los últimos años. El rojo, que se está convirtiendo en un clásico, los tonos tostados y el siempre elegante negro serán los colores que más se lleven este invierno. La innovación viene marcada por los tonos en cobre y plata que este año van a hacer furor. Las botas, siempre presentes en el calzado femenino, tendrán las mismas características que el zapato. Se trata de botas rectas y sin cremallera diseñadas también con tacones anchos y bajos, puntas redondeadas y en muchas ocasiones sin ningún tipo de adorno.

En cuanto a los materiales, se puede hablar de pieles caprinas, suaves al tacto, flexibles y cómodas, advirtiéndose una marcada tendencia hacia el charol mezclado con piel.

### Precios

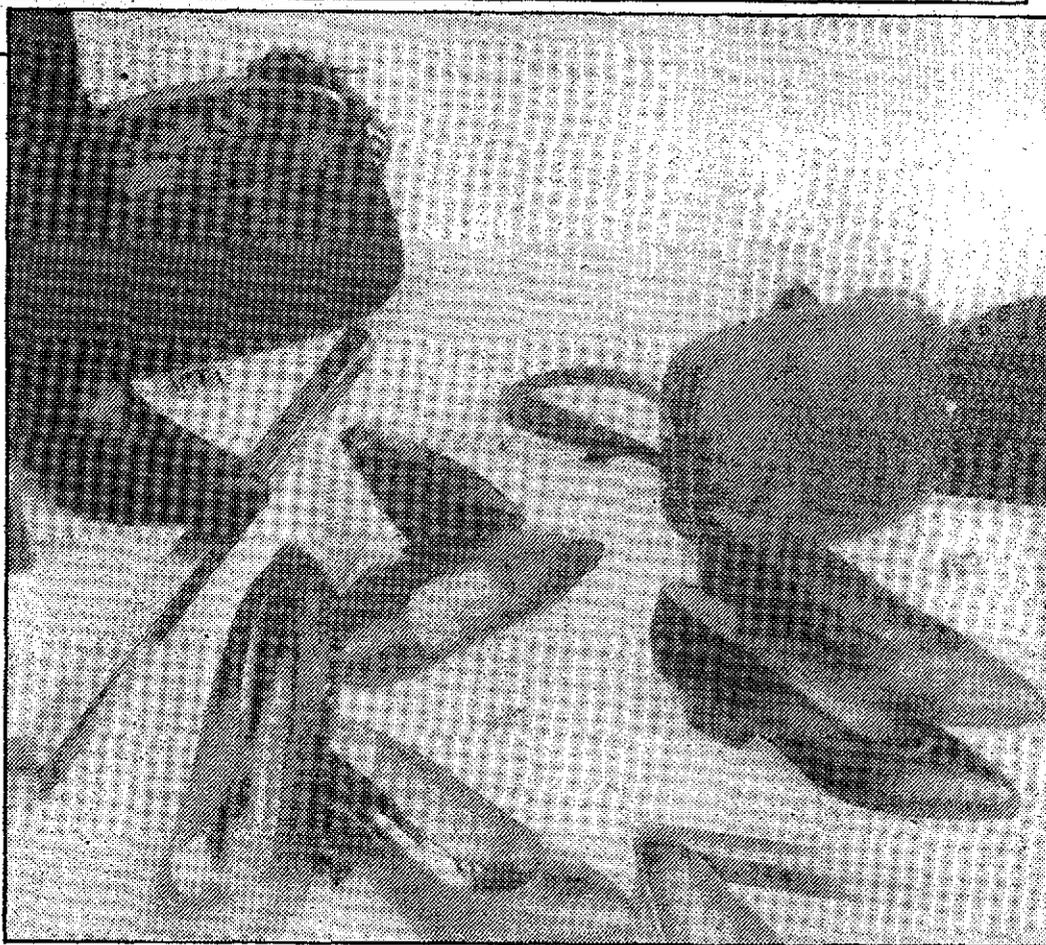
Según diversos comerciantes entrevistados, al cliente actual hay que orientarlo ya que en muchas ocasiones no sabe lo que quiere. Si bien es verdad que el público cada vez es más entendido y no se deja engañar fácilmente. Lo importante es dar con un buen profesional que sepa asesorarnos. Un buen zapato, que reúna condiciones de calidad aceptables, puede salir por las seis o siete mil pesetas. El tema de los precios

es algo delicado. Nunca se sabe si en realidad estamos pagando el género que compramos o si estamos sufriendo un abuso por parte de los comerciantes. Ante estas situaciones la legislación actual es clara y por ello queda estipulada la utilización de unas etiquetas que certifiquen la composición del calzado. En ellas viene indicado el fabricante, su domicilio, su número de identificación y las características del zapato en cuestión, como son la naturaleza del empeine, e forro, la suela y la forma de fijación del piso, es decir, si va pegado o clavado. Ante este tipo de información, el consumidor se ve más protegido en caso de alguna anomalía. De todas formas un zapato que nos cueste de seis a siete mil pesetas nos va a cumplir una función durante varias temporadas y nos evita tener que comprar varios pares baratos a lo largo de una misma temporada.

Pero las señoras siempre, o casi siempre, quieren llevar un bolso a juego con los zapatos. Los precios del conjunto bolso-zapatos pueden salir por las veinte a veinticinco mil pesetas siempre y cuando habemos de materiales que reúnan unas mínimas condiciones de calidad.

### El zapato artesano ha desaparecido

En efecto, la artesanía ha desaparecido del sector del calzado. Es verdad que se trata de un zapato para toda la vida, pero el tipo de clientela que quiere este zapato es muy específica y en ningún caso suficiente para mantener una actividad que de antemano se sabe destinada a desaparecer. Y es que los precios por los que anda el zapato artesano no son ni mucho menos asequibles a los bolsillos de un consumidor de tipo medio. La gente admira este tipo de calzado cuando lo ve en un escaparate pero nunca lo compra. Si se tiene en cuenta que un buen zapato hecho a máquina tam-



Comodidad: el tacón, ancho y más bien bajo.

JORGE



Tacón alto, en desuso.

LA VERDAD

bién dura lo suyo comprendemos que por menos precio también podemos calzarnos durante un largo período de tiempo. Es más, parece ser que los fabricantes son ahora más serios y se esmeran un poco más en la fabricación de zapatos lo cual no está nada mal si se tiene en cuenta que es una prenda indispensable en el vestir.

### Zapatos italianos Made in Spain

No todo lo que reluce es oro. En muchas ocasiones y a sorpresa de muchos, el calzado que se asegura italiano no lo es tal. Son zapatos que lo único que tienen de italiano es la patente, pero gran parte de ellos están fabricados en Mallorca, con pieles,

maquinaria y personal español. Según los comerciantes el zapato español no tiene nada que envidiar al italiano e incluso la calidad de nuestro calzado les supera algunas veces. Las pieles españolas son muy buenas el zapato tiene un mejor acabado y es más asequible. Porque ya se sabe que todo lo importado es caro.

**CALZADOS**  
**Río & Río grande**

ULTIMA NOVEDAD EN ZAPATOS CABALLERO Y SEÑORA

DEPORTIVOS Y NIÑOS

Princesa, 1 (frente al Puente Nuevo)  
Teléfono 21.64.86 - MURCIA

ALMACENES

**Calzados MARUMON**

DOS TIENDAS A SU SERVICIO

Vara de Rey, 11. Tel. 214062 San Lorenzo, 1. Tel. 216513  
MURCIA